



Apartado 2299
10200 Habana 2, Cuba

Diálogo

SIN FRONTERAS

Hijos de la Caridad

Sacerdotes y hermanos para
la evangelización del Pueblo
Pobre y Trabajador

Abril-Junio 2009, Año 27, N° 89

La espiritualidad de María

“Ésta es la espiritualidad de María”, nos recuerdan nuestros obispos en su reflexión del 15 de agosto de 2008, con ocasión de los 400 años del hallazgo de la Patrona de Cuba, “la espiritualidad de la obediencia de la fe y de la confianza en el Padre Eterno vividas en el silencio de las horas y los días... sin comprender del todo... es la espiritualidad de Nazaret días, meses, años, sin ver nada, sin una señal clara... sólo escuchando, meditando, viendo crecer al hijo de sus entrañas, en sabiduría, en estatura, y en gracia bajo su cuidado”.

A menudo vivimos situaciones en las que están a punto de frustrarse muchas esperanzas. Como la semilla enterrada en la tierra.

Y no podemos fijarnos sólo en lo externo, lo negativo, porque la semilla se pudre y en apariencia, muere.

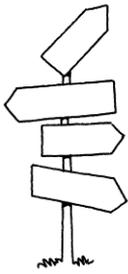
Y sin embargo, cuánta vida se encuentra germinando en esa semilla, cuántas transformaciones se están realizando en silencio, condición necesaria para que nazca algo nuevo.

Necesitamos esa espiritualidad de María, a nivel personal, social, comunitario, eclesial, para perseverar, confiar, esperar con paciencia activa, cuidando nuestras esperanzas como María cuidó a Jesús y esperó.



Ponemos nuestra caridad pastoral en manos de María, rogándole que nos ayude a entrar sin reservas en el corazón de su Hijo, único modelo y único buen pastor. Que nos ilumine para hacer de nuestra caridad pastoral un “encuentro entrañable y fecundo con el Señor y con los otros, especialmente con los pobres y trabajadores”.

José Miguel Sopeña, Superior General. Carta a los Hijos de la Caridad. 2009



CARTAS

Qué alegría poder escribirles, soy MSc. Microbiología Clínica y estoy muy contenta de recibir su boletín me da muchas fuerzas para continuar por eso se los agradezco tanto y espero que sigan así sembrando la fe, la paz y el amor en todo el mundo.

Yulexys Delmés López. Sagua la Grande.

Les agradezco el envío del Boletín, he aprendido cómo debemos ser cada día con los hermanos necesitados, siempre traen un mensaje, una experiencia, que nos sirve en nuestra vida cristiana.

Imparto catequesis hace 12 años en un pobladito en las afueras de la ciudad. Ustedes transmiten unos mensajes que ayudan para seguir esta obra que al Señor le agrada tanto.

En cada Boletín hay una experiencia nueva.

La oración para la beatificación del P. Anizan, es muy hermosa y lo que se pide sea para todos los que llevamos el mensaje, *que siempre arda en nosotros la misma caridad*, y la gracia que deseo conseguir, es ser siempre servidora del Señor y de los pobres.

Raquel Rodríguez. Santiago de Cuba

Hace mucho tiempo que quería agradecerles por los boletines que me mandan desde Cuba. En verdad me interesan siempre y mucho.

Me recuerdan el tiempo pasado en el país, sobretodo me invitan a seguir orando por ustedes y las comunidades donde estan los Hijos y por todo el pueblo Cubano. Así con los boletines me quedo al día de la vida pastoral de los Hijos de La Habana.

Lorenzo Lortie. Québec-Canadá

Muchas gracias de todo corazón por enviarme Dialogo Sin Fronteras una vez más. De verdad que el que persevera triunfa y ustedes lo han logrado no solo mantener por tanto tiempo a los seguidores de Juan E. Anizan, si no por hacerlo llegar a tantos lugares del mundo.

Pero la fe es así, no cree en obstáculos ni distancias.

Los quiero y recuerdo sinceramente, me alegro mucho ver a mis hermanos de las distintas comunidades, y a mis guías espirituales.

Por favor no me olviden que yo los sigo amando y los tengo en mis oraciones, aunque esté lejos y la vida aquí sea distinta, haga llegar mis cariños a todos.

Gloria Marín. España

De Brasil hermoso para México lindo y querido.

Un saludo a todos los lectores de nuestro Boletín SIN FRONTERA.

Felicito a los Hijos de la Caridad de Cuba por usar este medio para dar a conocer las intuiciones del Padre ANIZAN, nuestro fundador.



Agradezco a mis hermanos, los Hijos de la Caridad de Brasil, que conmigo, ayudaron en el discernimiento de esta toma de decisión.

Agradezco a mis hermanos de México que me aceptaron entre ellos.

Llegué a México hace dos meses respondiendo a una petición del Superior General para apoyar a los Hijos de la Caridad mexicanos .

Vengo para ayudar en la Pastoral Vocacional y apoyar a los jóvenes militantes de la Pastoral Juvenil, más concretamente en la parroquia en que servimos: Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, en la Ciudad de México.

Ahora empiezo a conocer a la gente y ya disfruto de la gran amabilidad de los Pobres y Trabajadores que luchan todos los días para ganar el pan con el sudor de su rostro.

A mí me llama la atención la gran religiosidad de esta gente y con qué frecuencia buscan a Dios y su interés por las cosas de la comunidad en que viven.

Creo que para nosotros que vivimos para servir a Dios en el rostro de los Pobres y Trabajadores es un gran regalo de Dios-Caridad que nos hizo hombres libres y nuestro corazón late fuerte de Amor por esta gente.

Me acompaña el pensamiento de que no existe frontera para el evangelio del Señor.

No me siento como un extranjero al pensar que somos un solo Pueblo en Latinoamérica y Caribe.

Quiero animarlos a seguir-nos apoyando en las vocaciones aun que tengamos una presencia efectiva en otras pastorales.

Los Pobres y Trabajadores necesitan lo mejor de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Hombres y mujeres que elijan para su vida el seguimiento del Señor por medio de la Vida Consagrada: Hombres y mujeres que busquen donar su vida por el evangelio: Hombres y mujeres que se preocupan de los demás, aun que el espíritu de hoy nos propone lo contrario: Hombres y mujeres que sepan compartir las esperanzas, las alegrías, el dolor que acompaña la peregrinación diaria de las personas de nuestros días.

Nelson Lemos

Al servicio de un encuentro entrañable y fecundo

Así comienza la Carta que nuestro Superior General José Miguel Sopena ha escrito a los Hijos de la Caridad, pero también a todos aquellos que sintonizan con nuestra espiritualidad. Ofrecemos una parte.

El acompañamiento personal y el encuentro grupal

Formar apóstoles del encuentro, del discernimiento, tanto personal como comunitario, es probablemente uno de los servicios más importantes a realizar hoy en nuestras sociedades tan celosas del yo y tan individualistas, pero tan generadoras de soledad.

¡Cuántas personas hay en nuestros barrios y comunidades que piden, de una forma u otra, que alguien las escuche, les ayude a ver claro en sus vidas, a discernir con ellas el camino a seguir!



Todo apóstol, todo pastor (sacerdote o laico), debería formarse expresamente en el arte del acompañamiento.

No para ser forzosamente "expertos", pero sí acogedores, con un mínimo de "psicología", hombres de meditación, conocedores de cómo Jesús acompaña y actúa en el evangelio, de las preguntas que se plantean nuestros contemporáneos, poniendo todo ello en relación en la oración y en la reflexión...

Todo grupo de reflexión e intercambio debería jugar de algún modo también ese papel.

Naturalmente, eso exige hacer opciones en cuanto a la disponibilidad de tiempo y a la cantidad de actividades, así como al tipo de acciones que se privilegian.

Lo que la comunidad cristiana propone es el Evangelio, la Palabra de Dios

Centralidad, por tanto, de la Palabra de Dios.

Dejarla que haga su labor. Ponerse a su servicio, para que sea escuchada y entendida.

Proponerla de forma amplia, intercambiar en torno a ella, dejándose afectar por ella... hasta la oración.

Ayer como hoy, solo la Palabra de Dios puede abrir "las puertas de la fe".

Quizás ha sido este uno de los mayores aportes del Vaticano II.





Celebrar la acción de Dios en la historia

La eucaristía está en el centro de la comunidad cristiana.

Cuando es cuidada y bien celebrada, desarrolla en ella el sentido de la gratuidad, de la fiesta, de la alabanza, de la belleza y del compromiso.

Cuando los otros aspectos a los que me he referido se viven en una comunidad, la celebración litúrgica adquiere un contenido y una hondura muy especiales: cada cual se siente implicado y trae a la celebración su

vida y la vida del mundo, hay una experiencia comunitaria de Dios, hay alabanza y canto, que ensanchan el corazón.

La eucaristía es entonces un verdadero hogar, donde nadie está solo, donde se percibe la presencia del Señor, que da ánimo y esperanza.

Acompañar a creyentes siempre en camino

¿Qué quiero decir con esto?

Que el deber del pastor no es empezar haciendo un examen de ortodoxia o de buena conducta a aquellos a los que está llamando a servir, sino comprender cuál es su inquietud y ofrecer los medios adecuados para que cada cual continúe avanzando en la fe.

Son muchos los hombres y mujeres en los que está creciendo, consciente o inconscientemente, la semilla del Reino de Dios.

Como dice Jesús, "sin que sepamos cómo". El pastor está al acecho de los signos del Reino, estén donde estén, para ayudar a que sigan fructificando.

Como recuerda la *Gaudium et Spes*: *"En todos los hombres de buena voluntad actúa la gracia de modo invisible... En consecuencia, debemos mantener que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, de un modo conocido sólo por Dios, se asocien a este misterio pascual"* (No 22, 5).

Jesús encuentra a mucha gente, a los que ese encuentro transforma, cuya fe alaba (por ejemplo, la pagana sirofenicia o el centurión), pero que no forman parte del primer círculo de discípulos, ni sabemos qué fue de ellos.

Otros, en cambio, buscan compartir la vida y la misión con él. A éstos, les pregunta qué piensan de él, les educa y les envía en su nombre.

Son los discípulos. Pero, todos los encontrados por el Señor son tenidos en cuenta, todos son acompañados, todos son trabajados por el Espíritu.

Forman una "comunidad" de fronteras amplias y móviles.



Testimonio



Mi encuentro con el Padre Juan Emilio Anizan sucedió a mi encuentro con Jesucristo y su Iglesia y se produjo de manera fortuita, a partir de mi relación con los sacerdotes Hijos de la Caridad; los cuales comenzaron a atender la capilla de San Francisco de Paula, conocida por Nogueiras.

Conocer a Los Hijos de la Caridad, fue para mí, entrever la espiritualidad del fundador de la Congregación; por el particular Carisma que estos hombres imprimen a su labor evangelizadora y pastoral:

La Caridad pastoral; parafraseando al P. Anizan, el amor a los pobres y desheredados de este mundo; a los trabajadores que ganan su pan de cada día con el sudor de su frente y a las familias; se preocupan por nuestras familias; aunque no sean miembros de sus comunidades.

Y es importante para el creyente encontrar y contar con paradigmas que inviten a la conversión para crecer espiritualmente.

La opción radical del P. Anizan por los pobres, su compromiso hasta el final de sus días con la fe cristiana vivida en comunión eclesial a pesar de las dificultades que tuvo, la sinceridad al asumir humildemente el estilo de vida de los necesitados, la actitud desprendida y comprometida con la causa de los desposeídos, todo esto me sedujo, iniciándose en mi un cambio de mentalidad, conversión, que me llevó a iniciar un proyecto no acabado, para tratar de cambiar mi manera de vivir y mi mirada sobre la realidad.

La sociedad moderna con sus estructuras invita al repliegue hacia uno mismo, se percibe un egoísmo exacerbado, los proyectos rara vez incluyen o al menos tienen en cuenta al otro.

Los necesitados, los solitarios, los que sufren, los impedidos molestan nuestra vista y turban nuestras conciencias; por eso los ignoramos "los evacuamos".

La vida cristiana es una propuesta de vivir el amor en comunidad.

Las exclusiones no tienen cabida en el amor. El pobre y necesitado, debe ser privilegiado por nuestro amor. Esto puede ser posible, si, aun después de tanto tiempo no se pierde el legado de autenticidad en el amor cercano y servicial del P. Juan Emilio Anizan, entre los que queremos tenerle como modelo asequible, imponente de Jesucristo.

Difundir la vida, la obra, la herencia espiritual del P. Anizan sería un aporte importantísimo a la comunidad de fieles cristianos. Sería un eficaz antídoto contra el egoísmo exacerbado del cual debemos librarnos para alcanzar la estatura de privilegiados hijos de Dios.

Salvados por su amor e incorporados a una nueva familia que forma un solo cuerpo. La Iglesia de Jesucristo.

Guillermo González Torres

**En el IV Centenario del Hallazgo y Presencia de la Imagen de la Virgen
de la Caridad en Cuba**

**ORACIÓN DE UN PRESO A LA VIRGEN
DE LA CARIDAD**

Virgen de la Caridad,
Madre de Cristo Liberador,
En esta hora difícil de mi vida
Acudo a Ti.

Sabes de lo cruel de la prisión:
Tu Hijo estuvo preso,
Fue víctima de incomprendiones,
De maltratos, de soledad, de angustias.
Mira ahora a los que estamos
Viviendo esta dura experiencia,
Separados de la familia,
De la sociedad.

Fortalécenos con la Fe que tuviste,
Reanima la Esperanza en nuestras vidas
Y sobre todo,
Ayúdanos a no perder nunca el amor.

Madre de Cristo y Madre nuestra,
Que tengamos la capacidad de perdonar,
Y reconocer los errores que hemos cometido;
Que por encima de todo, podamos descubrir siempre
A tu Hijo Jesús, el salvador del mundo,
Para que envíe sobre todos nosotros
El Don de su Espíritu Santo:
El Abogado Defensor, para que renueve nuestras vidas.

Y así, confiando siempre en la Providencia de Dios,
Que nunca se equivoca,
Podamos decir contigo:
"Hágase en mí, según tu palabra." Amén.





Noti – Hijos

México

Los formadores de Brasil, Colombia, Cuba y México, acompañados por el Superior General, se reunieron durante los días 9 al 14 de marzo, en Iztapalapa, México DF, para reflexionar sobre las condiciones de la formación en los momentos actuales.



Aprovecharon también para visitar las comunidades que atienden los Hijos de la Caridad, en especial las de Toluca, donde está destinado el P. Francisco Hernández, (Paco). Hubo ocasión de compartir también con el P. Lázaro Farfán. Ambos recuerdan con cariño, no exento de nostalgias, sus intensos y fecundos años en Cuba.



Beatificación del P. Anizan

Por motivos ajenos a nosotros, la causa de beatificación del P. Anizan, había sido de vuelta a la diócesis de París, para que una comisión verificara de nuevo los datos históricos y, sobre todo para probar la continuidad de su reputación de santidad en el pueblo de Dios. El excelente trabajo de nuestros archiveros e historiadores y el gran auge que ha tomado en los últimos años la referencia espiritual del P. Anizan, especialmente entre muchos laicos, ha permitido llevar a buen fin esta nueva etapa. En poco tiempo la causa será de nuevo introducida en Roma para que continúe el proceso normal, durante tanto tiempo interrumpido.

Aprovechamos para subrayar una vez más que lo más importante en este proceso es que el P. Anizan sea conocido y valorado como un verdadero maestro espiritual. el que sea o no beatificado no depende de nosotros, pero el que sea una ayuda para la vida cristiana del pueblo de Dios, sí depende de nosotros.

Internet

Todas nuestras ediciones digitales pueden visitarse en Internet, en la dirección: www.arzobispadodelahabana.org

Consejo de Redacción: Hijos de la Caridad, Cuba
"El mundo ha sido salvado por el amor" J.E. Anizan, Fundador
Telf.863-7586,881-2830, e-mail: martirianm@iglesiacatolica.cu